

Verte

Si veo correr, río arriba,
a los peces por tu vientre, voz mía.

Si veo el cielo inmenso,
cerrarse sobre tu pecho, si lo veo,
coseré mis ojos con juncos,
forjaré raíces de plata y marfil
para que crezcan
en las orillas de tu cuerpo.

Ahí anclada quedaré para siempre,
para alimentarte con mis brazos de árbol
cuando emerja de ti.